

40 años 1976-2016

CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

MARIO BRICEÑO IRAGORRY



Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas
Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry

TIEMPO Y ESPACIO

65

Enero-Junio, 2016

VOL XXXIV

ISSN: 1315-9496

Depósito Legal: pp198402DC2832

Caracas-Venezuela



DOSSIER

DE LA CASA AL TRABAJO LA DINÁMICA DE CAMBIOS EN LA MUJER PORTUGUESA INMIGRANTE EN VENEZUELA Y EL DISCURSO MASCULINO¹

From home to work. Dynamics of changes in the portuguese woman immigrant in Venezuela and the male speech

Antonio de Abreu Xavier

Doctor en Historia por la Universidad Central de Venezuela (2006) y la Universidad de Évora, Portugal (2014). Investigador integrado en CIDEHUS, Universidad de Évora. E-mail: aindax@gmail.com

Recibido: 11/06/2015

Aceptado: 10/12/2015

Resumen: La primera generación de la comunidad lusa inmigrante establecida en Venezuela desde la década de 1950 trajo en la mentalidad los principios ideológicos del *Estado Novo* que, bajo la dictadura de Antonio de Oliveira Salazar, gobernó Portugal durante 48 años (1933-1974). Entre estos principios, el peso moral de la iglesia católica fue evidente en la atribución, en extremo diferenciada, del rol social de los géneros. Este estudio indaga el proceso de cambios culturales operados en el componente femenino de primera generación de la comunidad portuguesa en Venezuela considerando su dinámica interna. Así, a partir de la voz femenina que permite la realización plausible de estadísticas, el artículo estudia la evolución de los discursos paradigmáticos donde la mujer como sujeto es objeto de normativas sociales; en particular, se analizan la posición social de la mujer en relación al hombre, el matrimonio, la responsabilidad familiar y el trabajo fuera de casa.

Palabras clave: Discurso hegemónico, género, inmigración, mujer, Portugal, Venezuela.

¹ Este artículo está encuadrado en los estudios sobre la inmigración portuguesa en Venezuela que he realizado desde 1999. Los datos ahora presentados corresponden a un estudio sobre historias de vida, realizadas en un lapso de dos años, cuyos resultados, presentados en 2006, no habían sido publicados.



Abstract: The first generation of the Portuguese immigrant community established in Venezuela since the 1950's brought in the mentality the ideological principles of the *Estado Novo*, which, under the dictatorship of Antonio de Oliveira Salazar, ruled Portugal for 48 years (1933-1974). Among these principles, the moral weight of Catholicism was evident in the attribution of the extremely differentiated social role of the genders. This study explores the process of cultural changes in the female component of the first generation of the Portuguese community in Venezuela considering its internal dynamics. Thus, from the female voice that allows plausible statistics, the article examines the evolution of paradigmatic speeches where the woman as a subject is an object of social standards; in particular, discussed the social position of women in relation to men, marriage, family responsibility and work outside the home.

Keyword: Hegemonic discourse, gender, immigration, women, Portugal, Venezuela.

I.- Aparte teórico metodológico

Este estudio indaga el proceso de cambios culturales operados en el componente femenino de la comunidad portuguesa considerando su dinámica interna. Así, a partir de la voz femenina que permite la realización plausible de estadísticas, el artículo estudia la evolución de los discursos paradigmáticos donde la mujer como sujeto es objeto de normativas sociales; en particular, se analizan la posición social de la mujer en relación al hombre, el matrimonio, la responsabilidad familiar y el trabajo fuera de casa.

Para efectos metodológicos, se impone la breve exposición de un contexto histórico del mundo de partida que muestre el paradigma social imperante sobre la conceptualización de la mujer; éste es luego, mediante el análisis histórico comparativo, confrontado con las historias de vida de 100 mujeres, de origen portugués llegadas a Venezuela antes de 1974². El marco cronológico del artículo abarca así el *Estado Novo* portugués y se prolonga desde el inicio del segundo período (1935-1948/9) y atraviesa el tercero (1948/9-1974/5) de la cronología de la presencia portuguesa en Venezuela³.

² El 25 de Abril de 1974 marca una ruptura política en Portugal: fue derrocada la dictadura conceptuada Estado Novo, de orden conservador y corporativista, fuertemente marcado por dogmas católicos y un discurso masculino hegemónico, que gobernó el país durante 41 años, desde la Constitución de 1933. En este periodo se incluye el mayor número de arribos de emigrantes portugueses en Venezuela. Ramos, Rui (coord.) (2009), *Historia de Portugal*. Lisboa, A Esfera dos livros-Expresso, Vol. 8, pp.100-111.

³ Abreu Xavier, Antonio (2009), "A comunidade portuguesa na Venezuela. Uma cronologia da sua presença contemporânea". *Migrações*, "Migrações entre Portugal e América Latina" (Padilla, Beatriz e Maria Xavier, coord.), Lisboa, Observatório da Imigração-ACIDI, Nº 5, Outubro 2009, pp.171-184.



El recurso a la historia oral se justifica como método para tener acceso a lo histórico y encuadrar el tema en el ámbito de la historia reciente. Se consideró aplicar esta técnica por su manera unipersonal de acceso a los hechos, mediante una entrevista semi-abierta, dispuesta en varias secciones y con preguntas agrupadas según los tópicos afines. Este método se escogió también en virtud de su comprobada penetración *en ámbitos de la realidad social que la historiografía académica convencional ha dejado desatendidos: grupos marginales o en vías de desaparición*, etc.⁴, en este caso, el componente femenino descrito es considerado un objeto académico carente de estudios sobre su propia dinámica, mientras que en Portugal el papel de la mujer durante el *Estado Novo* ha sido objeto de diferentes estudios⁵.

La historia de vida se materializa en un formulario que compila datos sobre el proceso histórico-social de las portuguesas, pesquisa elementos de economía (actividad laboral, productividad, finanzas, disponibilidad de recursos), demografía (identificación por sexo, edad, año de llegada al país, procedencia), geografía (viajes y recorridos, medios de transporte, hábitat, vivencia del paisaje), política (visas, registros migratorios, trámites aduaneros, vínculo oficial), psicología (estrategias de enfrentamiento, psicosis, individuación), sociología (adaptación, sociabilidad, educación, familia), historia cultural (lo material como signifiante, ideología, representaciones, patrones culturales), etc. Este abordaje pluridisciplinario es empleado, no obstante, a los cuatro temas seleccionados. Los encuentros entre investigador y entrevistadas buscan confeccionar biografías a partir de aspectos prosopográficos. Por ello se busca la descripción de los rasgos exteriores de la persona distinguiéndola como perteneciente a un grupo específico que atiende a determinados clichés y representaciones. Así, se prestó especial atención a comentarios sobre el espacio familiar y el externo, los elementos psicológicos y morales, la manera de ser, de actuar y el carácter atribuido a la mujer como individuo y como grupo.

Para atenuar la determinante geoespacial capitalina, se realizaron desplazamientos fuera de Caracas, ciudad que concentra el mayor número de inmigrantes lusos. Otra determinante a vencer fue el miedo al testimonio escrito que implicó el esclarecimiento del estudio y el compromiso de resguardar el anonimato. Al igual, se realizaron entrevistas tanto en ambientes prestados a la diferenciación socio-económica (clubes, gremios deportivos, asociaciones culturales y de

⁴ Aróstegui, Julio (1995), *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica, pp.375-376.

⁵ Ver: Pimentel, Irene Flunser (2001), *História das Organizações Femininas no Estado Novo*. Lisboa, Temas & Debates. Pimentel, I.F. (2011), *A cada um o seu lugar – A política feminina do Estado Novo*. Lisboa, Temas & Debates. Pimentel, I.F. (1998), *A Mocidade portuguesa feminina nos dez primeiros anos de vida (1937-47)*. Lisboa, Univ. Nova de Lisboa.



beneficencia, empresas grandes, etc.) como en otros recintos (plazas, cafés, abastos, puntos de encuentro de portugueses, barrios y áreas circunvecinas al Consulado General de Portugal en Caracas) en pro de una extensa representatividad. Estas condiciones validan, en gran parte el universo de la muestra de entrevistados.

II.- Y la ideología creó un mundo femenino

Desde su instauración, el *Estado Novo*⁶ se propuso la redención moral, política y financiera de Portugal a través de un vasto programa de austeridad y de propaganda memorialista⁷. La recuperación ética visaba el fortalecimiento de valores considerados propios de la sociedad portuguesa teniendo como foco central la acepción católica de la familia y, en ella, los roles y las obligaciones de cada género con esta institución⁸. Un discurso del dictador Antonio de Oliveira Salazar⁹, en 1934, alecciona la existencia de un *Evangelio* para dirigir la sociedad portuguesa bajo los principios generales de la *Política do Espírito*: Dios, Patria, Familia, a los que se agregan Autoridad y Trabajo. Este *Evangelio* estaba conformado por una legislación reguladora de las libertades ciudadanas y formateadora de una representación idealizada del pueblo portugués, mediante diferentes instrumentos oficiales, incluidos la Constitución de 1933, el Concordato con la Iglesia Católica de 1940 y el estandarte del régimen: el *Decálogo del Estado Novo*¹⁰.

De hecho, en su apartes 5 y 7, el *Decálogo* expresa que el *Estado Novo* no reconoce los *derechos abstractos del individuo* sino como miembro de grupos naturales, entre ellos la familia que es, a su vez,

⁶ Ver: Secretariado de Propaganda Nacional, *Decálogo do Estado Novo*. Lisboa, SPN, 1934. *O Estado Novo*. Lisboa, SPN, 1940.

⁷ Este redentorismo, tradicional en la historiografía portuguesa de la época y contestado por opositores al Estado Novo, presentó al economista y militante del Centro Católico Portugués Antonio de Oliveira Salazar como un patriarca salvador, continuador de la obra medievalista de Nuno Alvares Pereira (1360-1431) y del desaparecido rey Sebastián (1554-1578); Salazar impregnó con esta marca la intención historicista del Estado Novo y la trilogía Religión-Patria-Salazar. Méndez Fonseca, Mario (1963), *El Fracaso del salazarismo*. Caracas, Movimiento Democrático de Liberación de Portugal y sus Colonias-Tipografía Velásquez, pp.55-81, 88; Birmingham, David (1995), *Historia de Portugal*. Cambridge Univ. Press, pp.214-216; Ramos, 2009, Vol.7, pp.53-91. Ver además: Saraiva, José H. (1989), *Historia de Portugal*. Madrid, Alianza; Oliveira Marques, A. H. De (1983), *Historia de Portugal*. México, Fondo de Cultura Económica. El *Decálogo del Estado Novo* recogió, en su aparte 9, este afán de *restituir a Portugal su antigua grandeza y esplendor, en la plenitud de su civilización universalista de gran Imperio*.

⁸ El Pueblo portugués sería desde siempre un *Povo cristianíssimo, fidelíssimo, apostólico e missionário*, según indica el *Diário do Governo*, Nº 4, 25-04-1958, pp.961. Oliveira Salazar, s/f., "Prefacio" a Oliveira Salazar, Antonio de, *Una revolución en la paz*, p. XVII-XXVIII.

⁹ Ver: Nogueira Pinto, Jaime (2007), *António de Oliveira Salazar: o retrato*. Lisboa, Esfera dos livros. Saraiva, Antonio (1998), *Salazar sem máscaras*. Lisboa, Nova Arrancada.

¹⁰ Oliveira Marques, 1983, p.232; Ramos, 2009, Vol. 7, p.59.



una de las *realidades permanentes de la vida nacional*. Así, el individuo se sume en esferas ontológicas impuestas a la familia que lo vinculan a los otros cuatro principios, determinando su cotidianidad. La máxima felicidad individual se traduce en la conformidad ante la vida, un fatalismo inculcado mediante la concientización de lo primario del medio físico y los elementos rurales imperantes en el país; este fatalismo señala la finalidad de una vida sacrificada y llevada a fuerza de trabajo. Al final de la existencia, tal destino tiene una solución redentora en la disposición teleológica cristiana¹¹.

Junto a estas esferas ontológicas, la legislación portuguesa aprobada por la dictadura estimuló la concepción machista de la sociedad portuguesa que calaba en los propósitos homogeneizadores del *Estado Novo*. Así sucedió con la consustanciación de la imagen patriarcal de Salazar. La autoridad del líder político era reproducida, a escalas apropiadas, por todos los hombres del país, sin importar su tipo de vida, nivel de instrucción u ocupación, pues al conferírseles el mismo carácter del dictador, un perfil casi mítico aunado al autoritarismo y la jefatura atribuidos a su condición masculina, ellos se hacían partícipes del alma colectiva del pueblo portugués tal como lo establecía la propaganda oficial¹².

Por oposición, la mujer quedaba asignada a representar el papel de madre diligente, esposa virtuosa, ayudante incansable, trabajadora siempre disponible, consciente de su papel piadoso ante la sociedad y de sus deberes morales con la familia y la Patria. El alma colectiva le negaba la posibilidad de decisión, la llevaba a actuar de forma tal que cualquier manifestación de su ser se insertase en el contexto social al que estaba sujeta. Es decir, su mundo estaba acondicionado al del Estado Novo, un estado completamente masculino. De hecho, el dictador Salazar divinizaba la mujer íntegra mientras que Antonio Ferro, su Secretario de Propaganda Nacional y creador de la fórmula doctrinaria de la *Política do Espírito*, ideaba el mundo intimista para la mujer y dejaba *al hombre luchar con la vida, en el exterior, en la calle, y a la mujer, defenderla, llevarla en brazos, en el interior de la casa*¹³.

¹¹ Delfim Santos, considerado uno de los principales intelectuales del *Estado Novo*, categorizó cuatro esferas: la causalidad en la materia, la finalidad en la vida, la intencionalidad en la conciencia y la libertad en el espíritu. Sigardo Ganho, Maria de L. (2002), *O essencial sobre Delfim Santos*. Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, p. 80.

¹² Ferro, Antonio (2003), *Entrevistas de António Ferro a Salazar*. Lisboa, Editora Parceria A. M. Pereira Livraria Editora. Ferro, A. (1982), *Salazar, o homem e a sua obra*. Lisboa, Edit. Fernando Pereira. Ferro, A. (1938), *Homens e Multidões (Salazar princípio e fim)*. Lisboa, Bertrand.

¹³ Ferro, Antonio (1935), *Salazar, Portugal y su jefe*. Santiago de Chile, Ercilla, p.156. Simpson, Duncan (2014), *A Igreja Católica e o Estado Novo Salazarista*. Lisboa, Edições 70.



La defensa de este *status* se oyó de voces masculinas conocidas, como la del bibliófilo Luis Silveira, quien defendía las sanas costumbres apegadas a la moral cristiana que infundieron la ausencia del erotismo escabroso *das canções de amor medievais*, lubricidad que no inspiraba al poeta portugués quien tenía *pela mulher admiração delicada, não licensiosa (...) que, para alguns, chega a consubstanciar-se na própria Virgem*¹⁴. Del mismo modo se oyeron voces femeninas que cantaban la realización de la mujer en este mundo masculino. Una alabanza al papel procreador de la mujer y a su deber de sumisión ante el poder masculino proviene de la intervención que hizo la diputada María Leonor Correia Botelho en 1951¹⁵. En defensa del estatuto moral de la mujer repitió insistentemente que *Portugal foi sempre cristão y que foi ao colo das mulheres portuguesas que ele o aprendeu a ser; é no regaço das mães portuguesas que ele continua a ser educado*. Correia se agarra de esta verdad historicista para *portuguêsmente* enorgullecerse, someterse voluntariamente a la hegemonía masculina y sentir *o clamor que de tantos lados se levanta para que a mulher fique e se fixe no lar*. Según la Diputada, quien habla en nombre de las mujeres portuguesas:

Pedem-no os chefes de família, e ninguém mais do que nós o deseja, pois para eles converge naturalmente toda a riqueza da natureza e alma feminina (...) Há que procurar por todos os meios que a mulher não saia do seu lar, condicionando porventura, sensatamente, o seu acesso a actividades que possam vir a ser prejudiciais à sua própria condição de mulher e da vida familiar.¹⁶

La Diputada enarbola esta bandera como el llamado a evitar la salida de las mujeres a la calle, especialmente de las casadas, atendiendo un pedido de *os chefes de familia*, un llamado acorde con la retórica del *Estado Novo* fortificadora de la posición sumisa y servicial de la mujer ante el hombre. De la exposición se infiere que nadie más que las mujeres desean cumplir con esa reclusión hogareña solicitada por los hombres en quienes converge la naturaleza y alma femeninas. Para Correia, la mujer no debía abandonar sus responsabilidades ni salir de la tutela del hombre para desempeñar trabajos perniciosos pues, además de su condición de mujer, en esta dependencia estaba garantizada la unidad de la familia y de la Nación.

¹⁴ AA. VV (Ferro, Antonio, comp.) (1946), *Breviário da Pátria para os Potugueses ausentes*. Lisboa, Secretariado Nacional de Informação, p.239.

¹⁵ María Leonor Correia Botelho fue una de las dos mujeres electas diputado en 1949 para el período de la V Legislatura de la Asamblea portuguesa (1949-1953). Cuando tomó posesión tenía 34 años, era jefe del Servicio Social del Instituto de Asistencia a la Familia, profesora en la Escuela de Auxiliares Sociales de las Casas de San Vicente de Paúl, en la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja portuguesa y en la Escuela Técnica de Enfermeras del instituto portugués de Oncología. Además fue vice-presidente nacional de la Unión Noelista. Vargas, Ana, "Mulheres na Assembleia Nacional (1933-1974) As Deputadas". Deo 15-09-2004, <http://www2.stape.pt/data/docs/mulheres4.doc>

¹⁶ Assembleia Nacional, *Diário das Sessões*, Nº 96, 12-04-1951, pp.807-9.



III.- La perversa realidad

De los principios de la *Política do Espírito*, las ideas de la trilogía de la educación nacional (Dios, Patria, Familia) y del Estado autoritario fueron acopladas y transmitidas mediante instituciones docentes, administrativas y civiles¹⁷. Entre estas últimas, se cuenta la *Organização Nacional Mocidade Portuguesa*, que dirigida desde el Ministerio de Educación Nacional fue destinada a fomentar el culto de los deberes morales, cívicos y militares en los jóvenes, mientras que la sección femenina de esta organización fue creada un año más tarde y sometida a la custodia de la asociación *Obra das Mães pela Educação Nacional*¹⁸.

El trabajo, el otro principio que colmaba la redención moral del país, enfrentaba sus problemas para convencer y hacer de la sociedad un ente conforme con la complicada realidad económica. Arrastrada por las deudas externas¹⁹, la economía lusa estuvo marcada por varios episodios desde comienzos del siglo XX: incompatibilidad político-partidista, inestabilidad financiera, inflación, dependencia del turismo y de remesas de emigrantes reforzada por ingresos del mercado colonial, falta de recursos materiales y alimentarios, alto desempleo y sub-empleo especulativo, desigual propiedad de la tierra, tablas demográficas colapsadas donde resaltaban los índices de familias numerosas; una complicada situación que comenzó a cambiar, de manera moderada, a inicios de la década de 1960²⁰. No obstante, la sociedad no vio una solución definitiva a sus problemas en las medidas de austeridad ni en la inculcada conformidad ante la publicitada capacidad autárquica del país. La solución para muchos estaba afuera. Es aquí que la emigración se presenta como un contrasentido al propósito de recomposición moral, política y económica pregonado por el *Estado Novo*. Joel Serrão, un estudioso de la emigración portuguesa, inicia uno de sus estudios indicando que:

¹⁷ Ver: Acciaiuoli, Margarida (2013), *António Ferro. A vertigem da palavra. Retórica, Política e Propaganda no Estado Novo*. Lisboa, Bizancio. Ramos de Ó, Jorge (1999), *Os Anos de Ferro. O Dipositivo cultural durante A Política do Espírito, 1933-1949: ideologia, instituições, agentes e práticas*. Lisboa, Estampa.

¹⁸ Sobre creación y reglamentos de la Mocidade Portuguesa, ver: Decreto-Lei n.º 26.611, de 19-Mayo-1936 y Decreto n.º 27.301, de 4-Diciembre-1936; Sobre la sección y reglamento de la femenina, ver: Decreto-Lei n.º 28.262, de 8-Diciembre-1937. Sobre *Obra das Mães pela Educação Nacional*, ver: Decreto n.º 26.893, de 15-Agosto-1936.

¹⁹ Rodrigues, Jorge Nascimento (2012), *Portugal na bancarrota. Cinco séculos de história da dívida soberana portuguesa*. Cap.8, "1892-1902: a longa reestruturação da dívida sobreana no final da Monarquia". V.N. Famaliação, p.117-133.

²⁰ Ver: Costa Leite, Joaquim da (2006), "Instituições, Gestao e Crescimento Economico: Portugal, 1950-1973", DEGEI. *Woking Papers*. Univ. De Aveiro, Departamento de Economia, Gestao e Engenharia Industrial, E/Nº 38/2006, p.4.



Com ressaibos de fatalidade, ao modo da tragédia grega, ante uma sorte de “destino” histórico que se diria inexorável, o drama nacional da emigração é uma das faces de todo o processo sócio-económico do Portugal contemporâneo...²¹

Este destino histórico era ya un problema estructural que la Dictadura portuguesa no consiguió enmendar; por el contrario, hasta el final del período, el régimen se vio obligado a fomentar la emigración de manera oficial e incluso tolerar las salidas clandestinas dado el alivio que prestaba a la economía²².

IV.- Mujeres en viaje

Venezuela se convirtió en un destino procurado por el emigrante portugués desde inicios de la década de 1940, después que el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización contratara obreros, oriundos de Madeira, que se encontraban desempleados de las refinerías petroleras en la isla holandesa de Curazao²³. El efecto difusor de esta contratación, que fue eficaz en el terruño a través de los allegados de los emigrantes y de los órganos burocráticos de ambos países, estimuló las partidas desde Portugal y con ellas los problemas tanto del desmembramiento de las familias portuguesas, debido a una emigración marcadamente masculina, como de la subversión de la posición de las mujeres que, habiéndose quedado en el terruño, salían del hogar por la necesidad de colmar los deberes y realizar el trabajo que eran atribuidos al componente masculino. En algunas regiones portuguesas esta emigración constituyó un verdadero aliviadero a este tipo de problemas que las restricciones venezolanas podían agravar²⁴.

Las probabilidades de empleo y de mejoras socioeconómicas en Venezuela ampliaron el efecto perturbador de esta emigración sobre la sociedad lusa. No obstante, se debe acentuar que no fue sólo Venezuela el único país causante de este aumento del número de portugueses que llegaron motivados por sus atractivos, sino que también pesó la imposibilidad de Portugal de satisfacer la aspiración de sus ciudadanos; de allí el deseo de una mejor vida en la emigración motivada aún más por el visible y

²¹ Serrao, Joel (1982), *A emigracao portuguesa*. Lisboa, Horizonte, p.27.

²² Ramos (2009), *História de Portugal*, Vol.8, pp.23-29.

²³ Entre Octubre y Diciembre de 1939, llegaron 137 de estos obreros. ITIC, *Memoria 1939*, pp.19 y 25.

²⁴ Ver: *ACMPPRE, DPI, Portugal*, Año 1934, Exp. 482, Carta: Pedro Tinoco, Director de política del MRI, al MRE. Caracas, 30.7.1934; Nota Circular del MRE a las legaciones. Caracas, 2-8-1934. *DC, Portugal*, Año 1949, Exp. 694, Carta: Dirección del ITIC al MRE. Caracas, 11-6-1949; Exp. 862, Circular Nº 5773/Mayo-1949: Instrucciones confidenciales.



ligero bienestar de familias que recibían remesas de sus familiares emigrantes. Esta visibilidad inspiraba una clara competencia entre los grupos familiares por enviar algún miembro al exterior²⁵.

Otro efecto fue el traslado al exterior de familias completas. Asimismo, las salidas de las mujeres llevaron a considerar otro efecto perverso sobre la economía portuguesa: el riesgo de los emigrantes a romper los lazos con el terruño al no dejar familiares atrás y, con este rompimiento, detener la transferencia de remesas con que se nutría, en parte, el pequeño comercio nacional lusitano. Así, fueron supervisadas las salidas de mujeres, hijos y familiares por un control burocrático y consular que, con el argumento de asegurar la manutención de este grupo familiar fuera de Portugal, buscaba también exportar el modelo familiar y el amor a la Patria²⁶.

En Venezuela, este proceso comenzó cuando el número de mujeres portuguesas inmigrantes aumentó debido a la reunificación familiar, el llamado de esposas e hijos. En el caso de las entrevistadas, el aumento de la llegada de mujeres comenzó en 1950 e inició su descenso en 1967²⁷. La mayoría de las entrevistadas (43) estuvo sometida a la ausencia del esposo por un tiempo de espera menor a 2 años antes de viajar a Venezuela mientras que el segundo mayor tiempo de espera se mantuvo en menos de 4 años, con 38 entrevistadas.

El porcentaje de hombres y mujeres relativos al total de emigrantes portugueses a partir de 1900 hasta 1960 se aprecia que el máximo de salidas masculinas tuvo lugar en la primera década del siglo 20 y luego entre 1920-1930, cuando los valores porcentuales alcanzaron y superaron el 80%. El registro más bajo de salidas masculinas tuvo lugar entre 1950-1960 (por arriba del 75%) mientras que el valor máximo de salidas femeninas para el período completo 1900-1960 apenas superó el 40% en la década de 1950-1960. Esto indica una diferencia promedio superior a 30%, con contrastes máximos de hasta 60 puntos porcentuales, entre los sexos²⁸.

²⁵ Cassola Ribeiro, F. G. (1986), *Sinais exteriores de riqueza. Contos que a emigração me contou*. Lisboa, Secretaria de Estado das Comunidades Portuguesas, Instituto de Apoio à Emigração e às Comunidades Portuguesas,

²⁶ Abreu Xavier, Antonio de (2004) "Dictadura, Inmigración y política familiar (Antonio de Oliveira Salazar y el *Breviário da Pátria para os portugueses ausentes*, 1946)". Davila, Dora (Coord), *Historia, género y familia en Iberoamérica (siglos XVI XX)*, Caracas, Fund. Konrad Adenauer – Univ. Católica Andrés Bello, pp.325-368. El control de la emigración estaba sujeto a la Junta de emigração y a la Polícia Internacional e de Defesa do Estado (PIDE), cuerpo que existió entre 1945-1969. Decreto-Lei N.º 35 046, de 22-October-1945. Cf.: Pimentel, Irene Flunser (2007), *A história da PIDE*. Lisboa, Círculo de Leitores.

²⁷ A partir de las 100 entrevistas, se contabilizó que 72 entrevistadas llegaron entre 1950 y 1966. A partir de 1967, la llegada media es de 2 mujeres/año (22 entrevistas). 6 entrevistadas llegaron entre 193 y 1949.

²⁸ Serrão, Joel (1982), *A emigração portuguesa*,. Lisboa, Horizonte, pp.124. Las cifras de Serrão concuerdan con las del *Boletín anual. 1973*, que indica que en 1950 el porcentaje de mujeres emigrantes era del 31,7% del total,



Es interesante conocer que entre las 19 mujeres que demoraron menos de un año en emprender la partida, la situación de 14 de ellas indica que la emigración influyó en la tasa de matrimonios en Portugal. Una historiada, una vez ya casada por poder notariado, fue remitida inmediatamente por su padre al yerno. Dos entrevistadas estaban de novia con jóvenes que sólo pensaron en emigrar cuando fueron llamados por hermanos residenciados en Venezuela. Esta convocatoria apuró los planes de boda para viajar junto a su recién desposado. Otras 11 mujeres tenían menos de 90 días de casadas pues lo habían hecho con emigrantes residenciados en Venezuela en visita turística a Portugal. Este lapso temporal fue señalado por ellas como el máximo permitido a un extranjero para permanecer en el exterior sin perder el derecho a volver al país de acogida. Detrás de este empírico conocimiento legal se apuran dos conclusiones: el deseo y la fantasía de las mujeres en Portugal por encontrar esposo y la intención de los hombres en conformar familia con mujeres portuguesas. Las otras cinco entrevistadas viajaron debido a la decisión de otro miembro familiar o allegado. Queda así demostrado que la conducta viajera de las mujeres entrevistadas está relacionada con la voluntad de los hombres que habían emigrado con anterioridad.

La información que suministra el tiempo de espera para viajar lleva a la pregunta sobre los trámites de emigración e inmigración. De acuerdo a los datos, las mujeres entrevistadas tienden a esclarecer que cumplieron con los trámites requeridos por los servicios de emigración portugueses y consulares venezolanos. Las historias de vida revelan este énfasis en la legalidad pues 79 mujeres esperaron por documentos enviados desde Venezuela, entre ellas 24 fueron solicitadas por sus familiares mediante las conocidas "Cartas de llamada"²⁹. Esta normalidad queda evidenciada además en el 92% de entradas sin problemas en Venezuela y en los tipos de visa recibidos del gobierno venezolano.

De suponerse que Venezuela estaba, al menos en el discurso oficial del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, interesada en traer inmigrantes, entendidos estos como individuos extranjeros que ingresaron de acuerdo a la Ley de inmigración, el número de visas que consagran legalmente este estatus es reducido³⁰. Un repaso a las visas otorgadas indica que tres tipos (Residente,

es decir, para ese año por algo más de 2 hombres salía una mujer. Lisboa, Secretaria de Estado da Emigração, pp.28-29.

²⁹ Bidegain y Pellegrino llaman la atención sobre el alto porcentaje de mujeres inmigrantes europeas que al responder sobre razones de migración indican, *en proporciones que oscilan alrededor del 80 por ciento, que migraron 'por acompañar a un familiar'*; en el caso de las mujeres portuguesas la cifra es de 87,4 %. Bidegain, Gabriel y Adela Pellegrino (1986), "La Mujer migrante en Venezuela". *La Mujer migrante, II Seminario Latinoamericano*. Caracas, Instituto de Investigaciones Sociales, pp.92, 95 y 97.

³⁰ Había antagonismo entre el discurso del ITIC y el de algunos políticos de pensamiento populista-nacionalista. La máxima para algunos intelectuales era: *Si el país necesita inmigración hay que hacérselo entender, porque*



Transeúnte y Turista) acaparan el 71% de los permisos concedidos. Si asociamos estos tipos de visa al periodo de mayor arribo de mujeres a Venezuela (1950 – 1967), el otorgamiento se explica por la política de puertas abiertas en tiempos de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-58), que promovió el reagrupamiento familiar a mediados de la década de 1950, y la posterior eliminación de la visa de inmigrantes en 1961. Prácticamente, desde 1955, estas dos medidas constituyen un impulso al otorgamiento de estos tres tipos de credenciales; de allí que sólo 4 mujeres hayan llegado como inmigrantes y el resto como extranjeras.

El tiempo de espera también motiva la interrogante sobre la edad de las entrevistadas al momento del viaje. La edad muestra la importancia social, e inclusive política, que el componente masculino otorgaba a la juventud femenina. Justamente, 76% de las historiadas tenía entre 16 y 30 años al llegar a Venezuela, edad de fecundidad, fortaleza y disponibilidad para levantar una familia³¹. Este grupo etario engloba: las solteras más jóvenes, las que venían con promesa de matrimonio y las mujeres contempladas en las condiciones matrimoniales ya expuestas. El segundo mayor grupo se ubica en la franja etaria de 0 a 15 años con 19 entrevistadas que corresponden a hijas, sobrinas o ahijadas llamadas por sus correspondientes allegados y que viajaron acompañadas, bajo la tutela de algún familiar o conocido; y, finalmente, se nota un gran descenso en la franja entre los 31 y 50 años con 5 entrevistadas que representan un grupo de familias ya consolidadas.

En resumen, un promedio de las edades de las entrevistadas indica 24,01 años. Por coincidencia, este resultado se aproxima al índice de 23,1 años para la edad media de los portugueses al momento de llegada estimado por Gabriel Bidegain y Adela Pellegrino sobre la base de la Encuesta de Migración de 1981, con la salvedad que este promedio tiene en cuenta sólo a la población de 10 años y más³². Estos bajos índices, al comienzo y al final de las franjas descritas, indican una situación: la llegada de fuerza joven con capacidad para prolongar y poner en práctica la idea de familia portuguesa. De hecho, por las edades y años de llegada a Venezuela, estamos frente a un componente femenino si no aleccionado por los paradigmas ideológicos del *Estado Novo* al menos era conecedor de ellos a través de los diferentes canales oficiales.

sería una grave contradicción que la economía nacional invitara inmigrantes y que el espíritu nacional, al mismo tiempo, los rechazara. Arturo Uslar Pietri, "Venezuela abierta", en columna Pizarrón. Caracas, *El Nacional*, 5-8-1950, p.4.

³¹ Los promedios porcentuales portugueses para las edades que registran mayor número para el lapso de 1900-1973 se encuentran entre los 14 y 40 años con valores que oscilan entre el 65 y el 75% de las salidas. A partir de 1955 comienza a aumentar el número de salidas de menores de 14 años. Cifras y porcentajes portugueses calculados a partir del *Boletim anual. 1973*, pp.32.

³² Bidegain y Pellegrino, "La Mujer migrante...", p.88.



Ahora, en relación a la disposición para el matrimonio, es evidente la preferencia del emigrante portugués por el casamiento endógeno, lo que constata la pauta ideológica de preferir cónyuges de la misma nacionalidad. De hecho, de las 96 entrevistadas que declararon su estado civil y la nacionalidad del cónyuge al momento de la entrevista, 83 estaban casadas con connacionales, 8 con venezolanos, 2 con luso-venezolanos y se suman aun otras tres nacionalidades. Al mismo tiempo, este grupo de 96 entrevistadas indicó que 55 de ellas fueron desposadas en Portugal, 36 estaban ya casadas cuando el esposo emprendió viaje, otras 19 lo hicieron en ocasión de un viaje de turismo del hombre que las desposó³³.

Es curioso, no obstante, al aspecto formal anterior al matrimonio que reflejan las otras 41 respuestas de las entrevistadas: 32 de ellas mantenían un noviazgo cabal previo y ello implica la inmigración de hombres en condición de novios que casaron luego bien en Portugal bien en Venezuela; 7 mujeres que habían mantenido contacto previo con el hombre que después las desposó; y 2 mujeres casadas en Portugal por poder otorgado por el novio a un allegado. Visto así, la aspiración de matrimonio salvó la distancia transatlántica y la iniciativa matrimonial fue un asunto masculino.

V.- ¿La emigración liberadora?

La crisis económica portuguesa y la emigración afectaron el núcleo familiar distorsionando el papel de la mujer salvaguardada al hogar. Como dicho, esta distorsión implicó también una amplitud de faenas que la mujer debió atender. De hecho, en relación a la actividad en Portugal, de las 100 entrevistadas, 8 declararon estar dedicadas por completo a su papel de ama de casa y otras 3 declararon no tener ocupación fuera del lar, dos tipos de respuestas que asocian la mujer casada a la actividad hogareña.

Entre las otras 89 destacan tres grupos, a saber: uno de ellos conformado por 68 mujeres que llevaban una vida compartida entre labores domésticas y trabajos externos; otro conjunto de 12 entrevistadas que trabajaban a horario completo fuera del hogar en fábricas, pequeños talleres,

³³ Algunos autores comparan la integración del portugués con otras nacionalidades acentuando la apreciación sobre la tendencia endógena. Así, Isbelia Sequera señala que *el portugués en determinadas áreas, también en la construcción, en restaurantes, en venta de plantas, en algunos servicios, ha jugado un papel importante, aun cuando su nivel de integración a la comunidad es menor que el del italiano*. "Inmigración útil una, inmigración atroz otra" en Isbelia Sequera Tamayo y Rafael J. Crazut, *La inmigración en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1992, p.18. Berglund y Hernández parecen confirmar esta idea cuando señalan que *los hombres italianos, españoles y colombianos se casan más con venezolanas que con mujeres de su propia nacionalidad*. Berglund, Susan y Humberto Hernández C. (1985), *Los de afuera: un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela, 1936-1985*. Caracas, Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria, p.81. Lamentablemente, estos autores no dan datos de matrimonios entre portugueses y venezolanos.



empleos en el comercio y como criadas; por último, un grupo de 9 estudiantes. Las actividades que registran los dos últimos grupos y el hecho que las entrevistadas coinciden en el grupo etario mayoritario de 16-30 años indicado arriba, apuntan hacia la instrucción y la apertura del mercado laboral portugués a la mano de obra femenina.

Sin embargo, interrogadas sobre la situación socioeconómica dejada atrás, tan sólo 4 de las entrevistadas refieren la existencia de empleo y 8 remiten a un estándar de buena posición social. El resto de las respuestas consignan imágenes de trabajos forzados, de una explotación intensiva de los limitados recursos familiares, como agricultura y cría; de familias numerosas con reducidas entradas de dinero complementadas, en algunos casos, con remesas de los emigrantes. Otras representaciones refuerzan la idea de un mundo rural y bucólico, de un país desproporcionado en cuanto a la relación de géneros y de un celo familiar por la vida femenina.

Confrontadas a la pregunta de la situación que deseaban encontrar, apenas fueron recogidas 10 respuestas sobre las aspiraciones sociales; éstas van dirigidas hacia una sana convivencia con los venezolanos y hacia algunos signos exteriores indicadores de un estándar de vida mejor que en Portugal. Las respuestas en torno al aspecto económico resultan más interesantes. Las entrevistadas se muestran motivadas por la posibilidad de encontrar trabajo, condiciones laborales para prosperar, tanto individualmente como junto al cónyuge y la familia. De acuerdo a la información recabada, la portuguesa vino así dispuesta a trabajar en paz, en un país que anunciaba progreso, mejoras socioeconómicas y una vida asegurada desconsiderando, de manera reiterada, el cliché del trabajo fuera del hogar como una actividad meramente masculina.

La comparación entre la situación dejada y la situación aspirada indica que la mujer había asimilado que el beneficio del trabajo implicaba una prosperidad tanto para ella, como mujer e individuo, como para su grupo familiar, lo que se explica como una deducción personal a partir de su experiencia laboral fuera del hogar, en Portugal. Esto es, el trabajo fuera del hogar pasó a representar un instrumento para colmatar el ideal femenino de la emigrante portuguesa pero siempre asociado a la realización familiar y a la educación de los hijos. De allí, comienza a entenderse la evolución del trabajo individual de la mujer portuguesa en Venezuela.

En Venezuela, la matriz laboral tradicional portuguesa se trastoca debido a que los hombres pasan a trabajar del sector primario al terciario y, con ello, facilitan también la transferencia de la mano de obra femenina. La transformación tuvo lugar inmediatamente después del arribo pues el mercado laboral criollo les era desconocido y la red de asistencia entre inmigrantes brindó su apoyo logístico en el sentido de insertar los obreros en la construcción o en el pequeño comercio de distribución alimentaria. Esto se hace visible con un análisis del trabajo al primer sueldo recibido.



Se explica así que al inicio de su residencia en Venezuela, 65 de las entrevistadas trabajaron con familiares sin recibir significativos beneficios salariales además del sustento correspondiente, mientras que otras 35 indicaron no haber trabajado. Luego, paulatinamente, se aprecia una mayor emancipación económica de la mujer. De hecho, impresiona que el escrutinio del primer sueldo de las entrevistadas que trabajaron revele la multiplicidad de labores que ellas realizaban: para un total de 34 actividades declaradas fueron contabilizadas 162 empleadas, cuando la muestra es de 100 entrevistadas. Esta es una clara indicación de que las emigrantes portuguesas comenzaron a desplegar más de un oficio en forma simultánea en los primeros meses en Venezuela.

Hay que destacar además dos aspectos importantes respecto a las mujeres. Por un lado, sus labores revelan tanto la tendencia a la especialización y profesionalización del trabajo doméstico así como a la implementación de conocimientos en algunas faenas que en Portugal eran frecuentemente atribuidas a los hombres. Así, puede advertirse que la experiencia en cocina, repostería, lavado de ropa, costura y otras actividades típicamente femeninas pasaron a generar salario en boutiques, cafetines, consejerías, servicio doméstico tintorerías, lavandería, planchado o remiendos. Las tres últimas menciones exponen la situación por la que pasaban muchos conterráneos que, al vivir solos, requerían de los cuidados femeninos para el cuidado de sus ropas y constituían un mercado cautivo que la mujer portuguesa supo aprovechar e incluso explotar.

Igualmente, sacaron ventajas económicas de otros conocimientos. Justamente, dos historiaditas expresaron que su experiencia en Portugal en carnicería y empleo de productos sulfatados en plantas le fueron de utilidad para conseguir trabajo en Venezuela. Por otro lado, en la cantidad de combinaciones de las labores femeninas sigue predominando la relación del ama de casa (43 entrevistadas) que, a horarios compartidos, ayuda al elemento masculino considerado responsable por el sostén familiar; ella ejecuta encargos ocasionales o presta sus servicios en oficios que no ameritan abandonar el hogar por mucho tiempo.

Esta referencia al lapso temporal de ausencia es la demora contemplada en las rutas de servicio para la realización de su propio trabajo: para la mujer portuguesa esos trayectos significaban salir y regresar cargadas de paquetes de ropa, bultos a veces muy pesados que, sin embargo, una vez el cabello recogido y enrollado, eran llevados sobre la cabeza a la usanza de Portugal. Por igual, en este tiempo estaba comprendida la atención debida a las responsabilidades que la mujer tenía fuera del hogar, deberes que atañían su papel de madre (escuela de los hijos, por ejemplo) o la atención de servicios públicos urbanos.

La comparación entre esos primeros empleos y el trabajo que las entrevistadas desempeñaban en 1974, año cuando se dio el cambio político que auguraba reformas sociales en



Portugal, indica que hay una contracción en el total de actividades desplegadas. En efecto, esto puede apreciarse al analizar los oficios ejercidos, que descendieron a 21, luego de haber sido contabilizadas 34 ocupaciones; por igual, se reduce a 22 el conjunto de mujeres que realizan simultáneamente más de una actividad. En 1974, se aprecia también un proceso de repliegue. El total de 43 entrevistadas que declararon ayudar al elemento masculino desciende a 8 y, a la inversa, sucede con las amas de casa que de 21 casi se triplica para 1974 cuando engloba 59 entrevistadas.

Este comportamiento femenino se corresponde con el ideal develado al analizar la situación deseada. Son historiadas que anhelaron venir a Venezuela a culminar su realización como mujer al amparo de los paradigmas con que había sido instruida. Este anhelo tiene, no obstante, un contrapeso en la tendencia a la independencia económica de la mujer portuguesa. De hecho, 23 historiadas ejercieron profesiones por su cuenta, estaban asociadas o al frente de varios pequeños comercios. De éstas, 6 indicaron haber asumido la jefatura familiar así como la conducción de los negocios y bienes transferidos, por diversas circunstancias, por los respectivos esposos aunque no dejaron de señalar la ayuda prestada por alguno de los hijos³⁴. Este ejercicio femenino de la jefatura familiar antecede la igualdad de derechos y deberes de los cónyuges en la dirección de la familia y la orientación en la vida común que, agregada a los tradicionales deberes de fidelidad, cohabitación y asistencia, fue promulgada en 1978 en Portugal³⁵.

A medida que indagamos la situación laboral al momento de la entrevista, el emprendimiento femenino envuelve una faceta gerencial que se consustancia con la creación de empleo. Al respecto, la mayoría de las mujeres portuguesas (66 entrevistadas) no ocupa cargos de este tipo; ahora, es interesante destacar que 12 entrevistadas comparten la gerencia empresarial o tienen conocimiento de los empleos creados por sus esposos y otras 22 historiadas, quienes son únicas propietarias del negocio que administran, generaron empleo para 1,5 trabajadores y tenían capacidad para contratar un máximo de 6,8 trabajadores, en promedio.

Este volumen de contratación evidencia un alto índice de empleo en comparación tanto con las empresas, de pequeña y mediana talla, todas vinculadas al sector servicios, como con los capitales que estas entrevistadas administran. Este grupo de mujeres portuguesas rompe la imagen de la tradicional ama de casa portuguesa. En conjunto, estos resultados indican cocientes elevados de

³⁴ Esta cifra coincide con las que Bidegain y Pellegrino estiman para las mujeres inmigrantes europeas que se declaran jefes de hogar (entre 3 al 8%) con un alto porcentaje de viudas (alrededor de 40%). Bidegain y Pellegrino, "La Mujer migrante...", pp. 92, 95 y 97.

³⁵ Guimarães, Elina, "A mulher portuguesa na legislação civil". *Análise social*, Vol. XXII (92-93), 1986, 3º-4º, pp.557-577, p.576.



contratación ejercida por personas que ganaron experiencia en el trabajo. De paso, esta iniciativa de la mujer portuguesa ratifica la imagen que algunos investigadores han observado en las inversiones de los inmigrantes llegados al país, en este caso incluidos también los negocios emprendidos por el ciudadano portugués, y de su papel en tanto empleador como elemento modernizador del país³⁶.

Conclusiones

El anterior análisis de las 100 historias de vida revela el distanciamiento experimentado por parte del contingente femenino de la comunidad portuguesa en relación a la posición social que le fue atribuida e inculcada en Portugal. Si bien existe una tendencia que favorece la permanencia del paradigma de la mujer retraída tras el papel masculino en la sociedad, las historias de vida reflejan que, en 1974, al momento que se da el cambio político en Portugal, el paradigma femenino del *Estado Novo* estaba ya siendo contestado con realizaciones reales. Estas realizaciones asumieron el carácter de una toma de atribuciones de lo masculino.

En relación al matrimonio, quedó probado el empeño de la mujer portuguesa por ejercer la jefatura de la familia y asumir las responsabilidades que tal papel acarreaba. Asimismo, el trabajo fuera de casa, tanto en Portugal como en Venezuela, fue escuela para avalar la iniciativa empresarial y la independencia laboral en relación al hombre. Además, estas atribuciones no sólo fueron aplicadas en trabajos femeninos conocidos, labores que constituían un área de confort donde la mujer podía desplegar capacidades y habilidades imbuidas a su género con mayor ventaja, sino que también fueron empleadas en iniciativas comerciales de mayor envergadura como aquellas generadoras de empleo constatadas para el momento de las entrevistas.

En suma, a la permanencia del paradigma de la *Política do espírito*, que era infundido en la familia portuguesa emigrante, a través de la propaganda política, y sus lazos con la Patria, se opuso una iniciativa aun tímida pero transformadora de la desvanecida figura femenina retraída a la casa pero que la realidad económica atrajo al mundo exterior. La comparación entre la situación dejada y la situación aspirada indica que la mujer había asimilado que el beneficio del trabajo implicaba una

³⁶ En relación con el trabajo, tanto en intensidad como en oferte, Samuel Hurtado Salazar observa que algunos rasgos culturales del venezolano funcionan como un impermeable a la influencia laboral que propicia el trabajador inmigrante. Es un impermeable que tiene la razón de un enclave frente a todo posible modelo que se pretenda enseñar socialmente. 'Nosotros trabajamos pero no como el portugués' (...) pero el portugués del abasto tiene obligación de darnos trabajo, después veremos si trabajamos o no (...) En la modernidad, la única forma de constituir país es la de generar trabajo (...) el problema es que en Venezuela esta obligación de generar trabajo parece que la tienen históricamente las oleadas de inmigrantes. Hurtado Salazar, Samuel (2005), "La época de la emigración y el aprendizaje social venezolano". AA. VV, *Las inmigraciones a Venezuela en el siglo XX*. Caracas, Fundación Francisco Herrera Luque, pp. 236-237.



prosperidad tanto para ella, como mujer e individuo, como para su grupo familiar, lo que se explica como una deducción a partir de su experiencia laboral fuera del hogar, en Portugal. Ello explica el esfuerzo dedicado al trabajo en conjunto en los primeros años después de su llegada y el aposento doméstico posterior. Así, Venezuela fue el escenario donde este grupo de mujeres emprendedoras, integradas entonces en la imagen del portugués inmigrante que crea empleo con sus inversiones, vio colmatada su realización socioeconómica individual mientras otro grupo, la mayoría de las entrevistadas, se complacía en las ventajas del papel masculino.

Este rápido análisis amerita una actualización de los datos con su respectiva revisión. Esto con el fin de ajustar los cambios y permanencias del paradigma aquí estudiado bajo la consideración de las recientes convulsiones político-económicas venezolanas. Por igual, se torna necesaria una comparación con estudios hechos en Portugal sobre esta temática pero considerando como objeto de estudio otros contingentes de emigrantes radicadas en otros países. Incluso con los posibles cambios que pudieron haber tenido lugar en el mismo periodo de estudio y, con mayor importancia, después de 1974 y la instauración de la democracia como sistema político en Portugal. Esto es importante, visto que detrás de esta conducta se hallan identificados el pensamiento de toda una época y de toda una nación así como el aparato social que sustenta su idiosincrasia y la maquinaria política-ideológica que la divulga.

